

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Domingo 19 de Enero de 1873.

NUM. 364.

## LA TERTULIA.

MADRID 19 DE ENERO DE 1873.

### REPARTO DE PAPELES.

Es la política en todos los pueblos cultos, en todas las naciones civilizadas que han entrado por la senda del progreso a la vida de los gobiernos representativos, campo fecundo para los partidos constitucionales, donde los hombres ilustrados en nobles luchas de principios recogen el fruto de hidalgas y levantadas aspiraciones, coronando de gloria a los mismos partidos que representan, y contribuyendo a la salud de la patria por los gozos de las libertades que les proporcionan y por el desenvolvimiento de los intereses que a la sombra de aquellas se fomentan y consolidan. Esto que sucede en todas partes, constituyendo esa fecunda lucha de los partidos constitucionales, la esencia de los gobiernos representativos, no sucede en España, merced a la existencia en ella de un bando que desde largo tiempo viene denominándose conservador y que, fraccionado en diferentes grupos, en todos los que se comprenden desde el general Serrano al general Pezuela, y desde Sagasta a Moyano, ha tomado la política como escabel de sus bastardas ambiciones, figurándose que esta noble tierra de España no es otra cosa que un excelente teatro en cuya escena, lo mismo pueden representarse, sabiendo apoderarse los farsantes de las circunstancias y del público, luctuosas tragedias que óperas bufas, interesantes dramas que comedias de magia ó sainetes.

La cuestión para dichos farsantes es estar siempre en escena, siquiera para conseguirlo se vean obligados ya a convertir el teatro de sus hazañas en campo de persecución y de muerte, donde se fusile sin piedad a centenares de patriotas inermes, ya en perfumados gabinetes, en donde se gaste y se derroche la fortuna pública en orgías inmorales y en escándalos de todo género.

No es el caso recordar ahora la historia de los llamados conservadores que vinieron dominando a España desde la triste fecha de 1843 hasta 1854, y desde 1856 hasta 1868; es una historia la de estas dos épocas, la de aquellos tristes períodos del imperio conservador, que, como escrita con sangre y lágrimas de liberales, no es fácil que puedan olvidarla ni la generación presente ni algunas de las que habrán de suceder a la nuestra: no es el caso tampoco recordar detalladamente los hechos culminantes de las situaciones demagógicas que se sucedieron con rapidez vertiginosa desde Octubre de 1871 hasta Junio de 1872, porque esos hechos están grabados también en la memoria de nuestros pueblos, que saben como nosotros que ellos comenzaron en los escándalos electorales y en la sustracción de los dos millones de la caja de Ultramar, y que vinieron a terminar en el convenio de Amoreveta y en el conato de suspensión de las garantías constitucionales, cuyo terrible golpe detuvo con brazo enérgico el más liberal de los monarcas de Europa, el rey D. Amadeo, que rige los destinos de España.

Cierto que algunas veces esos eternos farsantes de la política española suelen encontrarse sin teatro, a pesar de sus manejos para estar siempre en escena; cierto que son tan hábiles políticos, tan aprovechados intriganes, que cuando el público, cansado de sus farsas y de sus tramoyas y escamoteos, ó harto quizás de las situaciones de sangre y de luto que representan a sus ojos, los arroja del teatro en medio de silbidos, ó con su voz potente de indignación, ellos se retiran a sus espeluznas; ellos se esconden en sus covachas; pero también es cierto que enseguida cambian de traje y principian a estudiar con gran arte y aplicación provechosos los nuevos papeles de una farsa, con que de nuevo se proponen apoderar del escenario abandonado por momentos, para engañar una vez más al país, que pronto olvida, con funesta generosidad, los desastres y las desdichas pasadas.

La rastrera intriga y la infame calumnia son y han sido en todas las épocas las armas poderosas de que se han valido los conservadores para seducir al público, y vuelven de nuevo a la escena del poder, único norte de su bastardía política, único fin de sus indignas ambiciones.

Torpe y villanamente calumniaron a Argüelles y a Mendizábal; torpe y villanamente calumniaron a Espartero y a Olózaga; torpe y villanamente calumnia hoy a Ruiz Zorrilla, Martos y Montero Ríos. Dijeron del divino Argüelles que era un intrigante, un imbécil y un ambicioso; propalaron la infamia de que el probo Mendizábal, que murió pobre y fué enterrado de limosna como todo el mundo sabe, había robado las alhajas a la virgen de Atocha y que se había hecho millonario merced a los contratos celebrados con comen-

ciantes ingleses; acusaron de traidor al valiente y leal Espartero, asegurando en documentos públicos que quería vender la isla de Cuba a una potencia extranjera; forjaron la grotesca trama que dió por resultado el proceso de Olózaga; acusaron al ilustre general Prim, cuando estuvo en la emigración, del propósito de vender, como el príncipe de Vergara, la isla de Cuba, acusación villana que nadie supo sostener cuando el insigne marqués de los Castillejos regresó a España victorioso ni mientras estuvo en el poder, y que luego han reproducido esos infames después de asesinado el mártir de la revolución; y, por último, hoy, contra el honrado patriota nuestro dignísimo jefe el Sr. Ruiz Zorrilla, lo mismo que contra algunos de sus compañeros de ministerio, no hay calumnia que no se invente, no hay injuria que no se lance a tan nobles rostros.

¿Es qué exageramos en este punto? Decimos la verdad, sin exageración de ningún género. Pocos días hace decía un periódico, conservador por supuesto, que Céspedes, el jefe de los traidores que hacen en Cuba la guerra a España, había hecho un regalo a la señora del presidente del Consejo de ministros, consistente en no sabemos qué alhaja de gran valía; anteayer decía otro periódico de la misma calaña; ¡qué el señor ministro de Estado había comprado en los alrededores de Burdeos una finca que le había costado tres millones, importe de la comisión que por la venta indirecta de la gran Antilla había percibido el gobierno norteamericano; y, por último, ayer, tocándole el turno al señor Montero Ríos, dijese de éste que había comprado en el vecino reino de Portugal una magnífica hacienda, en cuyo centro se eleva un suntuoso palacio.

Esta es la primera parte de la táctica, nada envidiable en verdad por lo que tiene de villana y de infame, empleada por los conservadores siempre que se encuentran en la oposición, táctica para cuya acción y desenvolvimiento designan a cada periódico de los que les son adictos, en una época *El Zurriago* y *La Postdata*, en otra *El Padre Cobos* y *El Látigo*, en otra *La Gorda* y *El Papelito* y en otra, por último, *El Tabernero*, *La Prensa*, *La España Constitucional*, *El Debate* y *El Eco Popular*, los papeles que deben representar en esa comedia de difamación horrible, por medio de calumnias groseras, calumnias que después son cuidadosamente recogidas y publicadas, con más ó menos habilidad, por los periódicos que se llaman serios y formales, y que son tan calumniadores y más indignos aún que los que lanzan la piedra sin esconder la mano.

Y es el caso que, nunca como ahora, ha descendido el partido conservador a mayor grado de rebajamiento. Tomando por pretexto para sus ataques las reformas de Ultramar todas esas fracciones reaccionarias, después de celebrar esa repugnante reunión de la cual ha salido la nefanda Liga que estrecha en una misma aspiración a sagastinos y serranistas, a alfonsinos de distintos matices y a carlistas de todas las épocas, se han repartido los papeles que cada cual debe desempeñar en esta nueva farsa, y es curioso ver el trabajo que ejecutan, la actividad vertiginosa con que acuden al ensayo que practican para escalar el poder.

Mientras *El Debate*, *La España Constitucional*, *El Eco Popular*, *La Prensa* y algunos otros diarios rabiosos, llenan sus columnas de calumnias miserables, semejantes a la baba del perro hidrófobo, *La Iberia*, *La Epoca*, *El Diario Español*, *El Gobierno*, *El Tiempo*, *La Tribuna*, *El Eco de España* y otros conservadores, las reproducen, ayudados por la prensa carlista, que detrás de bastidores trabaja por su cuenta y en pro de la causa que a trabucazos sostienen en las montañas de Cataluña y en los campos de Guipúzcoa y de Navarra.

Hay además en esta farsa, conservadores que tienen repartidos por su significación e importancia papeles dobles, y hay varios periódicos de esa comunión que no nos dejarán mentir. *La Epoca*, por ejemplo, guiada sin duda por la verdad que encierra el adagio que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando», al par que recoge habilmente las calumnias de sus colegas más atrevidos, y ayuda en cuanto puede a los constitucionales y a los ligeros que pelean por el mantenimiento de la esclavitud, disparando bala roja contra el gabinete radical, procura atraerse al campo del bastardo D. Alfonso a los desconcentos de la conservaduría *sot dissant* revolucionaria, en tanto que *El Diario Español*, revolucionario arrependido, compra la pluma de un conocido escritor, para que alimente sus columnas con artículos especiales contra el monarca democrático que la nación se ha dado en uso de su soberanía, y del que los mismos hombres de ese diario recibieren mercedes no hace todavía un año; y *El Debate* se erige en campeón de la integridad nacional, que nadie ataca sino los carlistas en la Península, creciendo de punto su

entusiasmo, a medida que es mayor la largueza del marqués de Manzanedo, del cubano Calvo y de algun otro peninsular que fué en Cuba tratante de negros; y *La Iberia*, por último, queriendo representar su antiguo papel, se disfrazó de patriota, con tanta desgracia, que deja ver, por debajo de este disfraz, el traje de juglar que hace ya tiempo viste, y cuyos cascabeles suenan siempre que es preciso entonar un himno en honor del duque de la Torre, tan combatido por este mismo periódico en 1856 y diez años después, cuando la primera batalla contra la dinastía borbónica.

Y lo que sucede con los periódicos, sucede también con los prohombres de esas fracciones reaccionarias que forman el partido conservador. El duque de la Torre, por ejemplo, se hizo antidinástico un día y dinástico al otro, según el consejo del Círculo que frecuenta por el momento, y haciendo el papel del hombre dócil y modesto, procura someterse a la voluntad de quien le habla, ya negándose a ir a Palacio cuando se le invita a un banquete ó recepción solemne, ya acudiendo presuroso cuando presume que le pueden entregar el poder, ya, por último, y como consecuencia de los desengaños que con tales vacilaciones sufre, cometiendo faltas de urbanidad y de cortesía impropias de su seriedad y de la alta posición en que la fortuna le ha colocado.

Papeles secundarios, pero importantes también en la farsa, tienen otros hombres de la conservaduría a su cargo, y basta fijarnos un poco para determinarlos perfectamente.

Veamos al anciano Santa Cruz dejar el lecho, creyendo de buena fé, como lo aseguran sus amigos, que la conducta del duque de la Torre puede haber producido algun disgusto en Palacio, correr a la cámara real con el objeto de remediar en parte el mal causado y el terreno perdido ante la consideración del monarca, pensando torpemente que estamos todavía en los tiempos funestos de la célebre doña Isabel de Borbon; veamos al día siguiente, y obedeciendo al plan trazado y al reparto de papeles impuesto, presentarse también en Palacio al Sr. Montojo por un lado, al Sr. Ríos Rosas por otro, y por otro al Sr. Topete, a quienes no tardarán en seguir Sagasta, Balaguer, y quien sabe si Ayala y Romero Robledo, y Lopez Dominguez y Albarreda, que para todos hay papeles designados y circunstancias dadas en que deben presentarse en escena.

Pero es el caso, que hacen en toda esta farsa la cuenta sin la *huéspeda*; es el caso, que el país, a fuerza de desengaños y de sufrimientos, ha llegado al fin a conocer a esos comediantes de la legua, y por más que anuncian sus funciones con bombo y platillos y con grandes y provocativos cartelones, el público los acoge ya con silbidos y otras demostraciones de desagrado, recordando que, cuando estuvieron en el poder, desde donde hablaban únicamente para indicar amenazas de *víajes régios* y de *despedidas de altos personajes en las fronteras*, no hicieron otra cosa que menoscabar los derechos constitucionales, desacreditar la Hacienda española, abatir el crédito de la nación, desprestigiar las instituciones y derrochar la fortuna pública, que tanto trabajo ha de costar mejorarla hoy al partido radical, por causa de esa conspiración constante y liberticida que hacen desde la oposición los que se llaman conservadores.

Y damos punto por hoy a nuestra tarea, seguros de que cuantos se fijen en nuestro trabajo comprenderán perfectamente, por lo que dejamos indicado, que estamos al tanto del reparto de papeles que en esa nueva farsa política vienen representando los periódicos de la conservaduría y los prohombres de esas fracciones reaccionarias, para quienes la noble tierra de España es el teatro de las bastardas ambiciones que tan fácilmente los llevaron al poder en tiempos de la dinastía derrocada, y que con tantas dificultades luchan hoy, a pesar de su maquiavelismo y de su incesante y vertiginosa actividad para conseguir su objeto, que es únicamente el mando con que medrar a costa de la libertad y de los intereses de la patria.

Ayer tarde continuó discutiéndose en el Congreso el proyecto de ley de secularización de cementerios, pronunciando el Sr. Calvo Asensio, como individuo de la comisión, un bien pensado discurso en contestación de los argumentos con que en la sesión anterior impugnaron la totalidad del dictamen los Sres. Pidal, Jove y La Hoz. El primero y el último de estos señores rectificaron, el Sr. Quiroga habló para alusiones, y entró al Congreso de curiosos y divertidos detalles relativos a la vida privada de algunos eclesiásticos de Galicia, y terminada la discusión de la totalidad del proyecto, se suspendió el debate levantándose poco después la sesión.

Hemos recibido una carta firmada por los señores Urquijo y Arenzana, en que se nos ruega rectifiquemos lo dicho en uno de los sueltos de nuestro número de ayer, respecto a la utilidad

que esos señores han dejado de obtener en el cobro de un anticipo hecho al Tesoro. Dicese en la carta que debemos haber sido sorprendidos para insertar ese suelto calumnioso, y nosotros, negando que en lo que hemos dicho haya nada que se parezca a calumnia, notamos que los señores Urquijo y Arenzana se olvidan absolutamente de lo que forma el fondo de nuestras afirmaciones, y que repetiremos en forma de pregunta.

¿Es ó no cierto que a principio de mes se ofreció pagar a los citados señores lo que se les debía en letras sobre París ó Londres, a ocho días vista, ó a fecha y al cambio corriente?

Si esto es cierto, como tenemos motivos muy fundados para creerlo, y como nos autoriza a pensarlo, aparte de nuestros informes, el silencio que sobre este punto guarda la carta de los señores Urquijo y Arenzana, ¿qué es lo que podemos ó debemos rectificar?

Nosotros no hemos juzgado intenciones, sino hechos, y si a pesar de los buenos deseos y leales ofrecimientos del gobierno, la negativa a recibirlos ha dado más tarde ni arma a la prensa de oposición para censurar al gobierno, nuestro deber ha sido rechazar el cargo, y patentizar que con mejor ó peor deseo, se ha perdido por una casa de banca un millón, sin otro resultado ostensible que el de crear dificultades a la administración pública y prestar recursos a sus enemigos.

Al rechazar el ataque, a nadie hemos culpado, ni al decir el papel que en este asunto ha desempeñado cada cual, nos hemos permitido, lo repetimos, nada que ni remotamente se parezca a calumnia.

*La Prensa*, atendiendo a nuestras justas observaciones respecto a su artículo *Relata referto*, en el que daba cuenta por rumores que había percibido, de una reunión clandestina celebrada entre cimbríos y federales, así como de ciertos acuerdos allí tomados, para desvanecer la idea que de esta declaración hubiésemos formado, añade ayer que la reunión tuvo lugar en una calle próxima a la del Baño, y consigna algunas palabras que imputa al brigadier Carmona.

*La Prensa* ha de conceder de seguro que no todo puede, ó más bien, debe ser referido a los lectores cuando sólo se sabe por rumores improbables, y cuando al aventurarlos al público conocimiento puede producir efectos desagradables, sin que resulte con la verdad fundamento alguno para ello. Nosotros tenemos entendido que ni hubo reunión alguna con previas citaciones, ni menos se adoptaron los ilegítimos acuerdos que al colega hiciera creer y que en su artículo consignó; siéndonos completamente ignorada la frase que achaca al brigadier Sr. Carmona, cuya lealtad y cuyos actos de consecuencia son de todo el partido íntimamente apreciados.

Seguros estamos de que el colega conservador tratara de averiguar hasta la certeza ese suceso que con alarmantes caracteres describió y que se desengañará de haber sido sorprendido, produciendo en nosotros el juicio emitido en nuestro suelto anterior, que está plenamente basado en la razón y en el criterio imparcial.

Si hay ciertos rumores de que todos solemos hacernos eco y que no pueden ni deben probarse, también nos limitamos a darlos a luz con cuidadoso laconismo, y sobre todo, si adunan circunstancias como las del acontecimiento a que ahora hacemos referencia.

*La Iberia*, que como ayer dijimos no abandona su asendereada cartilla ni acierta a escribir un artículo sin la correspondiente retahíla de los desaciertos del gobierno, de las promesas no cumplidas, del crédito, de la Hacienda, de la industria y del comercio, se empeña ayer en que nosotros tenemos un miedo cerval, que Serrano con su visita nos llenó de pavor, que si sonrie Sagasta nos damos un jaletón y otras bobadas por el estilo, asegurando que la causa de tanto miedo es porque el gabinete actual, sin apoyo alguno en la opinión, recuerda que los *trasferidores* que disponían de unas Cortes y de la voluntad del país (¿?) cayeron ruinosamente.

Nada, amiga *Iberia*: habíamos moralmente en Babia: el duque de la Torre, con toda su gravedad diplomática, y el Sr. Sagasta, con todas sus ridiculas risotadas, no se han comido aún ni un solo radical, en cuyo caso serían antropófagos y nos impondrían horror, terror y furor; estamos por ellos muy tranquilos, y mas aún el gabinete, que no ha hecho las nobles Cortes que le apoyan a fuerza de partidas de la Porra, de delegados ni de dinero, ni fabrica opinión pública con cartas de innominados personajes y de nombres desconocidos y repetidos.

Pero es lo más gracioso, que el *asustador* diario no cree bastante el miedo que nos dan Serrano, Sagasta riéndose (¡oh! puff!) y el recuerdo de los *trasferidores*, sino que mas abajo dice en cuanto lo que nos ha erizado el cabello la visita a Palacio que, por orden del rey, hizo anteayer el Sr. Santa Cruz.

¡Qué candidez, caro colega!

El Sr. Santa Cruz fué a Palacio, porque quiso ir; y si no, lea *El Gobierno*, y verá que la conferencia fué casual, sin importancia y sin previo aviso.

Vamos, estos sagastinos viven con el alma en un hilo, sin saber que nosotros la tenemos muy grande, tranquila y generosa. ¡Pobres fanáticos!

Alarmante, como de costumbre, se nos presenta ayer un diario, haciéndose, en un suelto de última hora, el reservado, respecto a graves noticias de entrevistas celebradas, ó próximas a celebrarse, entre diferentes personajes y una elevadísima persona, apelando al patriotismo de sus amigos políticos para la salvación del Estado.

Ni el más ligero rumor, ni leves indicaciones siquiera, hemos percibido atusivas a semejantes

entrevistas, en círculo ni centro alguno político. Los conservadores que se han creído con el poder en la mano, luego que tuvieron conocimiento de la visita del duque de la Torre a Palacio; esa gente ambiciosa y ciega que no puede sufrir un desengaño sin acudir a todo medio de venganza, oyen hablar lo que nadie oye, interpretan los sucesos como ninguno los interpreta, y abultan y exageran para ocasionar sorpresas y poner en expectativa la opinión y los partidos.

Conste, pues, que el partido radical no se asusta; que esas alharacas constantes de la conservaduría no han de detenerle en su camino, y que la política del terror no cuadra en los tiempos por que atravesamos.

Para que se vea si los conservadores han desvirtuado su afición a la política, nos cuenta un periódico que, al visitar al Sr. Sagasta (enfermo de su neuralgia) varios de sus amigos, entre ellos Topete, Ulloa, Santa Cruz, De Blas, Balaguer y Montojo, a pesar del estado de aquel, todos se ocuparon de la terrible situación por que atraviesa el país, que, como liberales, tienen el deber de conjurar apelando al patriotismo y al esfuerzo común.

¡Cómo sueñan!

Allí, ante las dolencias del enfermo, se creían acaso constados ya en ministerio; en su delirante satisfacción, en vez de consolar al afligido neuralgico, le distraían con el desarrollo de los *sa vadores* planes de su presidencia del Consejo.

¿Dónde estará la gran crisis que los constitucionales distinguen? ¿Dónde el flagrante peligro de los intereses sociales? Sin duda alguna en que no son llamados al poder, y alejados del presupuesto viven con dificultad.

Larga sería ayer nuestra contestación al artículo publicado sobre la abolición de la esclavitud en Cuba por *La Opinión Nacional*; más extensa aún es su réplica; nuestro lenguaje era tan mesurado y rígido como el del colega, y debemos hacer constar que nos gustan mucho los debates razonados, versen sobre lo que versen, sin que como él supone, este nos haya irritado.

Efectivamente, hemos dicho y repetimos que desde la oposición se habla mucho; y en el poder es preciso que las exigencias de la ley y el orden equilibren la violencia del pensamiento. El necito diario traduce esta frase algo torcidamente y opina que significa que en el poder no cumplamos lo que en la oposición pedíamos.

Nada de esto.

Calmada, maduramente pensando, se desprende de nuestro aserto que los encargados de la gobernación del país no han de entregarse a arrebatos propios de la fanática creencia ó de una buena fé exagerada. Nosotros no rechazamos, no rechazaremos jamás todas las reformas posibles en Cuba; nosotros no pedimos para aquella noble isla la abolición gradual de la esclavitud; pedimos, como para Puerto-Rico, la *inmediata*. Lo que no hacemos lo que no debemos hacer es pedirlo hoy. Consideramos un error, pero error que no se desvanece con los ejemplos del colega, error que se prueba más bien, con las épocas del 93 en Santo Domingo, de 1825 en Chile, del 37 en Méjico y de 1848 en San Thomas; error que no se justifica con los gastos hechos por ambas Américas en Nueva-York, consideramos, pues, un error funesto el de admitir la similitud de circunstancias y dar por acontecido que las reformas destruyesen la arraigada rebelión cubana.

Esas leyes protectoras, allí donde desde hace cuatro años viven millares de insurrectos luchando contra la bandera de la madre pátrá, excitarían doblemente la lucha, reconstituirían en la Antilla el gobierno de los vigilantes y de los vigilados, y tendríamos, sin la perturbación sangrienta por de pronto, la conspiración latente, la inseguridad individual, y añadiríamos más, la división perpetua de blancos más ó menos descendientes, de negros más ó menos razonadores, y de ensañados insurrectos que crearían satisfichas determinadas pretensiones.

Aquí tiene *La Opinión Pública* cómo no es un espíritu de repulsión sistemática lo que nos domina, nos domina el sentimiento de la patria y de la razón. Somos partidarios de la abolición *inmediata*: hasta hoy en Puerto-Rico.

¡Ojalá que muy pronto lo digamos para la hermosa Cuba!

Padece una equivocación *El Puente de Alcolea*.

La Tertulia no ha tomado a su cargo la defensa de sus ilustrados compañeros *El Imparcial* y *La Nueva España*; ni se cree para ello necesario, ni los colegas escasean en fuerza para defenderse sin auxilios.

En nuestro número de ayer contestábamos a *La Epoca*, respecto a nuestro modo de obrar en cuanto al juicio del discurso pronunciado en la Tertulia progresista por el señor marqués de Sardoal, y lo que al diario de la calle de las Torres decíamos, repetimos al diario de la calle del Rollo.

Si lo que busca son contradicciones para imputar disidencias en el seno del radicalismo, sentimos tener que reproducir lo ya manifestado; trabaja en balde y no las encontrará. Ante la libertad y los principios nada ni nadie nos separa.

Los Sres. García Sanchez y Ruiz Avila se han separado de la redacción de *La Prensa*, por no estar conformes con su marcha política. Este diario, que así lo anuncia, añade que siempre ha seguido la misma línea de conducta, y que quizá una cavilosa infundada le prive de esos compañeros.

La Liga, señor colega, la Liga, ó la afición al poder que se va desatando entre los constitucionales; porque desde hace unos días, la deserción de periodistas conservadores se nota, que es



un gusto. Lo sentimos, pero son lecciones prácticas para los ilusos esperanzados.

Ayer atronaban los vendedores los oídos del transeúnte, recorriendo las calles de la villa, con un papeletito titulado «*Manifiesto de D. Ramon Cabrera*», en el que, suplantando el nombre del viejo legitimista y fechándolo en Londres, se prepara el ánimo de los españoles para que, si el gobierno no desiste de sus proyectos reformistas, acudan al terreno de la fuerza, gritando: ¡*Viva España! ¡Abajo las reformas!*»

Esto es un apócrifo más grande que la *Liga nacional-reaccionaria*. Un amigo nos decía anoche: «huele a residuos del alfonisismo»; nosotros solamente tenemos un rasgo de compasión para los que así quieren alarmar a este honrado vecindario. El día menos pensado publica Carlos VII un manifiesto adhiriéndose para la lucha al general *Bum-bum*.

Siempre creímos a *La Política* dotado de ciertas cualidades, tal vez por su independencia, que la elevaban a nuestra vista muchos codos sobre el nivel de los demás periódicos conservadores; pero, francamente, al leer su artículo de anoche y ver con cuánta facilidad se deja engañar, vamos sospechando que el diario de los crepúsculos se quiere colocar a la altura de la prensa conservadora-revolucionaria, nombre *paralógico* que han dado en aplicar a la prensa sagastina y fronteriza.

Decía anoche *La Política*:

«En efecto, en la Bolsa, en el salón de conferencias y en los principales círculos políticos se aseguraba que, de un momento a otro, se promovería una crisis total; que se admitirían las dimisiones de todos los ministros, encarándose al general Córdova la formación de un nuevo gabinete, bajo su presidencia; que el nuevo ministerio sería radical, entrando a formar parte varios ex ministros, amigos del Sr. Zorrilla, y que su duración no excedería del tiempo necesario para realizar el plan ideado al efecto.

El ministerio que presidiese el general Córdova comenzaría por retirar el proyecto presentado en nombre de Dios, hecho lo cual habría cumplido su principal misión y podría decirse que ya estaba en crisis. Esta sería la cosa más natural y fácil del mundo, aunque por el bien pareciera se procurara no promoverla en un mes o medio, que fácilmente trascurrirían no haciendo nada el ministerio y dejando que las Cortes aprobaran el presupuesto de gastos y se entretuviesen con cualquiera otro de los proyectos presentados.»

¿Tan inocente es *La Política* que juzga posible una inconsecuencia en hombres del carácter de los actuales gobernantes? ¿Tan fácilmente se convence al colega de que el gobierno pensaba desistir de un propósito no sólo laudable, sino honroso para el que lo lleve a cabo? ¿Tan a las llanas cree que el gabinete ha de abandonar una obra, cuya sola iniciación le ha merecido los aplausos de la opinión pública nacional y extranjera? Tenga por seguro *La Política* que el gobierno ni desiste de su propósito, ni aleja el momento de traducirlo en ley y llevarlo a la práctica, aunque se oponga quien se oponga, con tal que la opinión de los liberales no se oponga, que no se oponda, a tan humanitario pensamiento.

Por lo demás, sepa *La Política* que no nos extrañan esas noticias de las oposiciones, llamando, por el contrario, profundamente nuestra atención que el diario montpensierista, siempre bien enterado y conocedor de la política, las haya acogido y comentado extensamente en dos artículos editoriales.

Cuando ya estaba compuesto el sueldo que en este número dedicamos a *La Política*, hemos leído otro de este periódico en que se arrepiente de haber escrito el artículo a que hemos contestado.

Más vale así, caro colega.

Parece ser que el dictamen sobre el proyecto de ley de secularización de cementerios, cuya totalidad acabó de discutirse por el Congreso en la sesión de ayer tarde, va a ser retirado por la comisión a fin de modificarle según el espíritu de algunas enmiendas que se han presentado al mismo, y de hacerle de esta suerte aceptable a muchos individuos de la mayoría que no pensaban aprobarle por no estar conformes con algunos detalles.

Este proyecto de ley se ha presentado por iniciativa del Sr. Romero Giron, como ayer dijimos, y es por consiguiente extraño al mismo el señor ministro de Gracia y Justicia, a quien parece que no ha sido siquiera consultado.

Es falso cuanto propalan los adversarios de la situación sobre dimisión del digno general Córdova.

Sabido es que el actual ministro de la Guerra disiente del resto de sus compañeros en la cuestión de las reformas de Puerto-Rico, y que ya habría abandonado el puesto que ocupa si compromisos ineludibles no le obligaran a permanecer por algún tiempo todavía al frente de su departamento.

No hay crisis, repetimos; y en prueba de la buena armonía que reina entre el presidente del Consejo y el general Córdova, podemos aducir el hecho de haber comido juntos anoche ambos señores ministros.

Con el cinismo propio de un carlista, dice anoche *La Esperanza*:

«Niega *La Tertulia* lo dicho por un periódico fronterizo respecto a que el gobierno ha sujetado a la prensa a una previa censura, y pregunta: ¿Se pone algún límite a la libertad de la prensa? ¿Se denuncian periódicos?»

Es cierto; no se denuncian periódicos, pero nuestro compañero de redacción, el Sr. Isla, gime desde hace más de un mes en la cárcel del Saladero, por un artículo que entregó a la imprenta en tiempo de Sagasta, y nadie se acuerda de ponerle en libertad, mientras que los redactores de *La Tertulia* han sido indultados por delitos de imprenta cometidos cuando se publicó en *La Esperanza* el artículo que ha llevado y retiene en el Saladero al Sr. Isla. No se denuncian periódicos, pero los nuestros no circulan en varias provincias de España, y en vano preguntamos qué autoridad y en virtud de qué ley se detienen los números que en Madrid nadie denuncia.

No sabemos si el Sr. Isla está en la cárcel por causa seguida de oficio, ó a instancia de parte; ni tampoco sabemos si ha solicitado el indulto como lo hicieron a su tiempo los redactores de *La Tertulia*; pero lo que sí nos consta es que el ministro de Gracia y Justicia publicó hace mucho tiempo una circular, ofreciendo la gracia de indulto a todos los periodistas procesados de oficio; y en tal concepto, nos creemos autorizados

para creer que el Sr. Isla ó no está procesado solamente por delito de imprenta, ó el proceso se sigue a instancia de parte, en cuyo caso es imposible conceder el indulto. Creemos el colega; si el Sr. Isla está procesado de oficio por delito cometido en la prensa, pida el indulto en la forma prevenida, que estamos seguros le será otorgado como a los demás periodistas.

En cuanto a que los periódicos no circulan por algunas provincias, culpe *La Esperanza* a los actos vandálicos de sus correligionarios que destruyen las vías férreas, violan la correspondencia privada y evitan la circulación de sus periódicos y de los nuestros, que es lo que más sentimos los liberales.

¿Está satisfecha *La Esperanza*?

Dícese que el duque de la Torre piensa retirarse a la vida privada, después de exponer ante la junta directiva de su partido los motivos que le deciden a tomar tal determinación.

Caso de que se realice esta retirada, anunciada y no llevada a cabo otras veces antes de ahora, creese que los conservadores se dividirán, separándose el grupo sagastino del fronterizo.

Y estas buenas gentes que se desorganizan y dispersan sólo por faltarle la jefatura del duque de la Torre; esos señores, que con tan débiles lazos están unidos, abrigan la presuntuosa pretensión de heredar inmediatamente el poder que con mano firme y perfecta unidad de aspiraciones y principios ejerce el partido radical! ¡Pobres conservadores!

*La Epoca* también se ocupa de lo que hemos dicho sobre el modo voluntariamente perjudicial a sus intereses, ó a los de sus representados, que han tenido de cobrar un anticipo hecho al gobierno los Sres. Urquijo y Arenzana, asunto al cual dedicamos hoy también un sueldo y del que nos hubiéramos ocupado a no haberse tratado de convertirle en arma de oposición.

El periódico moderado viene a convenir con nosotros en que los banqueros pudieron cobrar antes del vencimiento y no lo hicieron, con lo que resulta comprobado que todas las quejas lanzadas posteriormente son gratuitas é injustas, y se muestra sorprendido de que los que hacen préstamos a los gobiernos tengan utilidades ordinarias y otras extraordinarias, lo cual es llevar la extrañeza a su colmo, pues no porque la situación de un mercado permita esas utilidades extraordinarias resulta pérdida para el Tesoro, que no es un negociante.

¿Querá decirnos *La Epoca* quiénes son esos conservadores aptos para servir de figuras decorativas a trueque de ducados, condados y marquesados, que, según aquel diario, les han sido ofrecidos?

Esperamos la contestación.

Las secciones del Congreso han nombrado para presidentes y vicepresidentes, respectivamente, a los señores:

1.º Gomez, Ramos Calderon.—2.º Salmeron (D. Francisco), conde de Toreno.—3.º Esteban Collantes, Sorni.—4.º Ruiz Gomez, Pi y Margall.—5.º Ruiz Zorrilla, Bona.—6.º Rivero, Figueras.—7.º Romero Giron, Moncasi (D. Manuel).

La comisión de presupuestos se reunió ayer tarde, a primera hora, para oír al Sr. Echegaray, y ha aceptado el pensamiento de éste en cuanto a evitar nuevas emisiones de consolidados, redactando en otra forma los artículos de la ley de presupuestos, cuya modificación deseaba el ministro de Hacienda.

Según *La Prensa*, está indispuesto el Sr. Sagasta.

Según *El Puente de Alcolea*, lo está también el duque de la Torre.

Según *El Gobierno*, también lo está el señor Rios Rosas.

Deseamos la mejoría de todos, así como la del tiempo que, de no dulcificar un tanto, ha de causar la enfermedad de toda la conservaduría constitucional.

Creuyendo un periódico conservador que el gabinete está próximo a morir, escribe un artículo titulado: «En busca de herederos.» ¡Ilusiones engañosas de los conservadores!

## NOTICIAS GENERALES.

El 23 del actual saldrá del puerto de Cádiz para Nueva York, directamente, el vapor-correo «Puerto-Rico», conduciendo 1.000 hombres para el ejército de Cuba.

Las últimas noticias de Santona anuncian la completa desaparición de la partida carlista que vagaba por aquella comarca.

Las noticias oficiales de Puerto-Rico son tranquilizadoras y satisfactorias.

Ayer ha quedado rubricado el indulto a favor del jefe del regimiento de los Castillejos, de que hemos hablado hace días.

Hasta anteayer se habían presentado a indulto en la provincia de Barcelona 859 carlistas, de los cuales 401 lo habían hecho con armas.

Hoy habrá una manifestación en Burgos a favor de la abolición inmediata de la esclavitud.

Anteayer fueron reforzados los destacamentos de Vera (Navarra) por disposición del general Moriones.

Se ha dispuesto habilitar la playa de Sabinilla, en la provincia de Málaga, para el desembarque y despacho de mequinaría y carbones procedentes del extranjero, con documentos de la aduana de Marbella.

Ha quedado arreglada la línea férrea de Granollers, haciéndose el servicio de trenes.

En el año económico de 1871 a 72 la contribución industrial de la provincia de Madrid ha producido 17.232.000 reales, que según las cuentas de Rentas públicas, ingresaron en el Tesoro.

En el año 1870 a 71 sólo produjo 10.093.000 rs. resultando un aumento de 1871 a 72 de 7.139.000 reales.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que los contribuyentes por territorial tienen derecho a domiciliar el pago de sus cuotas donde crean conveniente.

La reina ha estado visitando estos días diferentes templos de Madrid.

El brigadier Arrando dice ayer desde Camarasa (Cataluña) que habiendo tenido noticia de que las

facciones del titulado general Navarro y cabecillas Camats, Pírol y Gilella, con 900 y tantos hombres, habían salido de Sanahuja con dirección a Agrón, emprendiendo su persecución. Habiéndose avanzado a la salida de Caballé, rompió el fuego de guerrillas y artillería, cargando la cabecera de la columna de Navarro, que al trayecto hasta Camarasa, desfilando y cabeciendo a los carlistas al pasar al río.

Las pérdidas de éstos consistieron en once hombres y un caballo, muertos en el campo, ocho prisioneros, uno de ellos oficial, varios heridos, entre éstos uno que atravesó por el pecho, montado en el caballo del cabecilla Camats; habiéndose cogido además dos cornetas, cien armas y otros efectos de guerra que arrojaron en su fuga. La columna tuvo un cabo y un soldado gravemente heridos y tres caballos muertos. Después de terminado el combate, se presentaron a indulto diez carlistas con armas.

Se ha hecho extensiva la concesión de cruces por mérito militar a todos los individuos del segundo batallón de voluntarios de la libertad del distrito del Centro, y quizás se haga lo mismo con respecto a los demás batallones por haber prestado a los que, teniendo opción a ellas, no pudieron obtenerlas por haber sido sorteadas.

El diputado Sr. La Hoz ha presentado anteayer al Congreso una exposición de la ciudad de Guadalajara, con 400 firmas, pidiendo la abolición de la esclavitud; y otra del comité de Pastreña, por encargo del Sr. Pasaron.

Según noticias fidedignas de Torrel, el espíritu público se ha reanimado mucho, y varios pueblos piden a mas para combatir a las partidas carlistas.

Se ha expedido el retiro a los coroneles D. Juan Francisco, D. Benito Ferré, D. Manuel Villegas y D. Genaro Morado; a los tenientes coroneles don Salvador Yusta, D. José Solís, D. Antonio Martínez, D. Antonio Roureira y Vidal y D. Ildefonso Martínez; a los comandantes D. Braulio San Pedro, D. José Obes, D. Juan Romero, D. Manuel Fornandez, D. Manuel Hernandez, D. Julián de Rozas, D. Tomás Muñoz y D. E. Mas Marizáez.

Los carlistas han quemado la estación de Hernani, fusilado a un guarda-aguía, y tienen en capilla en Astigarraga a dos liberales.

La compañía de voluntarios veteranos se ha ofrecido para turnar en el servicio de guardias con las demás compañías de la milicia.

Las facciones de Savalls y Huguet llevaban 1.200 hombres, al querer entrar en la madrugada de anteayer en el pueblo de San Celoni.

Por razones especiales no se verificará mañana el meeting abolicionista en el teatro Real. Oportuna y oficialmente anunciará la junta directiva el día en que haya de tener lugar.

Se ha declarado limpias las procedencias de Pernambuco, por haber cesado en dicho punto la epidemia.

Según cartas, el 9 del corriente tuvo lugar un notable encuentro entre una partida carlista que ocupaba ventajosa posición en las inmediaciones del pueblo de Arbizu (Navarra), y un reducido número de hombres del regimiento de Cantabria, al mando del joven y distinguido oficial D. Lorea. Roldán, hermano del diputado del mismo apellido. A pesar de la inferioridad del número de nuestros soldados, y de ser todos ó casi todos pertenecientes a la última quinta, la serenidad, el valor y las buenas disposiciones de su jefe lograron en breves instantes hacerlos forzar el paso de un puente colocado en la garganta de dos montañas, de que los carlistas se habían posesionado, y cuyas posiciones les obligaron a abandonar precipitadamente.

El regimiento de coraceros del Rey ha salido ayer para Navarra en tren expreso, por la línea de Aragón.

Ha sido declarada limpias las procedencias marítimas de Trieste que conducían ganado vaco, por haberse extinguido allí la peste bovina.

Se ha acordado por el ministerio de Hacienda la enajenación en pública subasta de 11.000 quintales métricos de cobre fino existentes en las minas de Riotinto.

*El Correo de Europa*, periódico que se publica en París, trae varias noticias referentes a los carlistas. Dice que D. Alfonso, hermano de D. Carlos, ha tomado el mando de las facciones en Cataluña, porque antes deseara conferenciar con los generales y coroneles del carlismo que allí hay; que a D. Alfonso acompaña su esposa doña María de las Nieves, y que en su estado mayor están D. Francisco y D. Alberto, hijos del difunto infante don Enrique.

Asegura además que no ha resultado cierto el viaje del conde de Alagor a París, para ponerse de acuerdo con Cabrera y que este guerrillero no está en buenas relaciones con D. Carlos y su corte. Termina diciendo que D. Carlos está al frente de sus partidas para fin de mes.

El ayuntamiento popular de Vilaseca ha pensionado con una peseta diaria a la viuda del militar que murió la noche del 9 del actual, al entrar por sorpresa los carlistas en aquella población.

Se ha acordado por el ministerio de Hacienda la celebración de una segunda subasta para la adquisición de un millón de kilogramos de tabaco habano. Vuelta de abajo, en vez de un millón quinientos mil que se anunció en la primera subasta, disponiéndose a la vez que se reforme el pliego de condiciones respecto a plazos de entrega y pago, en armonía con el publicado para el contrato de hoja habano, Vuelta de arriba.

## CORTES.

### CONGRESO.

#### PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Enero de 1873.

Abierta a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El Sr. LAGUNERO pidió una relación de las partidas armadas que existen en Cataluña y Navarra, número de facciosos que hay en el día, y los que existían en abril y se accopieron a indulto; número de voluntarios que tienen armas y curas que defienden la bandera de Carlos VII.

Se leyó una proposición para establecer un canal de riego en la provincia de Toledo, que defendió el Sr. Romero Giron y fue aprobada.

Se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Se leyó el dictamen sobre reforma del art. 59 de la ley provincial, siendo aprobado.

Continuó el debate sobre el proyecto de ley de secularización de cementerios, y el Sr. Olvido Asensio consumió tanto en pró.

El Sr. QUIROGA pronunció algunas palabras, explicando la historia de una cura de Monforte, casado y con dos hijos, cosa que hizo reír mucho a los diputados.

Rectificaron los Sres. Jove y Hevia, La Hoz, Calvo Asensio y Quiroga.

Fueron definitivamente aprobados varios proyectos de ley.

Y se levantó la sesión.

Eran las cuatro y media.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. Director de *La Tertulia*.

Valladolid 17 de Enero de 1873.

Muy señor mío y de toda mi consideración y aprecio:

El alcalde de la ciudad de Toro había hecho sa-

ber al capitán general de este distrito, que pasaba una comisión de voluntarios de la libertad presidida por un comandante, D. Luis Gonzalez Zorrilla, diputado a Cortes, para saludar a la primera autoridad del distrito en nombre de todo el batallón.

Circulada esta noticia entre los correligionarios de los nuevos huéspedes, a la llegada de éstos a la estación, se hallaba ya esperándolos un ayudante de campo del excelentísimo señor capitán general, una comisión de la Tertulia progresista-radical y varios otros amigos políticos. A las nueve de la noche fué recibida aquella por el capitán general, acompañado también por el alcalde de esta capital y varios concejales, como tambien los mismos antes mencionados.

El indicado Sr. D. Luis Gonzalez Zorrilla, después de haber saludado en nombre de todo el batallón y de haberle manifestado estar este dispuesto a movilizarse cuando S. E. lo creyese conveniente y oportuno, entregó en sus propias manos la comunicación oficial que el ayuntamiento de Toro dirige al Sr. Ripoll, en la que se manifiesta que por unanimidad de todos los individuos del batallón ha sido proclamado comandante honorario del mismo.

El capitán general dió a la comisión las más expresivas gracias, y que aceptaba gustoso el honorario cargo que le habían concedido, añadiendo que, si algún día las circunstancias fuesen tales que obligaran a que el batallón de Toro se movilizase y él tuviese que sacar su espada para defender a S. M. D. Amadeo, la Constitución del 69 y la causa de la libertad, los nacionales de Toro, valientes y decididos, formarían la vanguardia de sus tropas.

Excuso manifestar a Vd., señor director, el entusiasmo que produjeron las palabras del general Ripoll, acabadas de pronunciar, pues estas inflamaron los corazones de todos los presentes que prorumpieron en vivas a tan querida y apreciable autoridad.

Después fué la comisión, y los que la acompañaron a la capitán general fueron obsequiados con un espléndido buffet, permaneciendo en el palacio hasta las doce de la noche.

Su afectísimo correligionario y amigo,

El Corresponsal.

### CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de *La Tertulia*.

Paris 15 de enero de 1873.

Muy señor mío y estimado amigo: la muerte de Napoleón III es el gran acontecimiento del día, el que ocupa a la prensa, el que hace discurrir a los hombres políticos acerca de sus consecuencias, y el que proporciona a no pocos la ocasión de exclamar: ¿qué lástima que no haya ocurrido! tres años antes!

El día siguiente de haber llegado a París la noticia, el *Pays*, *L'Ordre* y el *Gaulois* aparecieron y siguen con orla negra y en *L'Ordre* un artículo, proclama, ó lo que sea, firmado por Mr. Dougué de la Francorrie y por el poco simpático Garnier de Cassagnac, invitando al partido bonapartista a cerrar sus filas y diciendo que el imperio es la única áncora de esperanza y de salvación que queda a la Francia.

¡Buena está el áncora después de lo que ocurrió en Sedan!

Todos los periódicos desde aquel día han ido publicando artículos más ó menos largos relativos a Napoleón, y bien puede decirse que la mayoría no es abundante en elogios. Prodigánselos los ya citados; la *Liberté*, que es tambien bonapartista aunque con la máscara de la república conservadora, se abstiene de formar juicio bajo el pretexto de que no hay que hablar de los muertos; el *Temps* se muestra severo, y lo que no ha podido menos de llamar la atención, el *Journal des Debats*, el sesudo, el sabio, el circunspecto, el pretencioso modelo de *La Epoca* madrileña, se encruceña contra Napoleón y su gobierno; sin embargo, los directores, los inspiradores, los escritores del *Journal des Debats* fueron acérrimos defensores del plebiscito de 1870, y como otros muchos orlistanistas durante el tristemente célebre ministerio Olivier, ó obtuvieron asientos lucrativos en el Senado imperial, ó los pretendieron y esperaron conseguirlos.

Severa, dura tambien, y esto se comprende, se presenta la prensa verdaderamente republicana, y particularmente *La République Française* y el *Rappel*.

De las naciones extranjeras, es notable la inglesa por la casi unanimidad con que celebra a Napoleón. Inglaterra, nación de almas metalizadas, centro de intereses materiales más que de ideas, no quiso ayudar a la Francia ni con un hombre, ni con un chelín. Durante la última guerra, se plugo en las desgracias del imperio, sin prever que del vencimiento, de la destrucción de la pujanza francesa, había ella de sentir los efectos muy pronto en la revocación del tratado de París de 1856, y más adelante en sus inmensas y riquísimas posesiones de la India, amenazadas ya por la Rusia; y ahora celebra, ensalza al autor del 2 de Diciembre, ¿por qué? Porque Napoleón le dió el tratado de comercio que aumentaba las riquezas de los industriales y comerciantes ingleses.

La prensa italiana, y con ella el Parlamento, es asimismo favorable a Luis Bonaparte, y Milan y Florencia se proponen elevarle, por suscripción pública, un monumento. Milan fué la primera ciudad que se vió libre del yugo de los austriacos en 1859, y quiere ser agradecida; lo mismo dicen los periódicos del resto de Italia, olvidando la retirada de Napoleón sin haber cumplido la palabra empeñada de que la Italia sería libre de los Alpes al Adriático, olvidando que la Italia pagó el servicio que le prestó Napoleón con Niza y la Saboya; olvidando las dos insolentes expediciones a Roma, y lo que es más, olvidando la traidora y tristísima jornada de Mentana, en que los chasapotes del inepto general De Falli hicieron maravillas en los generosos corazones de los jóvenes italianos.

Los periódicos austriacos son menos indulgentes, aunque los hay tambien benévols, con Napoleón III; y según nos indican los telegramas de Nueva-York, trátale con la dureza que merece el perjuro de 1851, el perturbador de la paz del mundo, el propagador de todas las inmundicias, los diarios de la poderosa é inteligente república americana. Tambien son duros, justos, muchos diarios alemanes, y los suizos.

¿Cuáles serán las consecuencias del fallecimiento de Napoleón en la política francesa? Si hubiéramos de creer lo que dicen los jefes del partido bonapartista y sus órganos en la imprenta, las cosas quedan absolutamente en el mismo estado que durante la vida del emperador, y quizá han mejorado: «*le roi est mort, vive le roi!*» A rey muerto rey puesto; a Napoleón III sucede Napoleón IV, y con la ventaja de no haber el joven soberano (¿) sido partícipe de ninguno de los errores en que incurrió su padre.

Pero esto es una mera ilusión, ó quizá ni a serio

llega, sino el deseo de alentar a los amigos, de evitar que su fe decaiga y que su adhesión desaparezca. El núcleo del bonapartismo, su fuerza, su esperanza principal estaba en el ejército, ó mejor dicho, en los generales y en los jefes de los cuerpos del ejército, y en que éstos aprovecharían la oportunidad que se les presentara para repetir una de aquellas sangrientas tragedias que, no por llevar el nombre de golpes de Estado contra la libertad, llamados 18 de brumario ó 2 de Diciembre, dejan de ser sesiones militares, sublevaciones pretorianas ó pronunciamientos mejicanos ó españoles, y mandando la república, proclamarían de nuevo el imperio.

Momentos ha habido en que esta esperanza del partido bonapartista ha sido muy fundada, y es para mí indudable que lo único que ha faltado para que llegase a realizarse, ha sido el arroyo de un Prim, de un O'Donnell, ó del mismo Bonaparte. Si el mariscal Mac-Mahon hubiese querido; el ejército, cuya mayoría de generales y jefes es bonapartista, Napoleón hubiera muerto en el trono.

Hoy, el fallecimiento de ese aventurero dichoso, digan lo que quieran sus amigos, escriban lo que gusten los diarios pagados con el oro de Chislehurst, la dinastía napoleónica ha llevado un golpe terrible.

Para remediarlo, para disminuir su efecto, los Rouher, los Pietri, los Chevreau y los demás jefes principales tratan de hacer que acuda mucha gente a los funerales; la compañía del ferro carril del Norte, en cuya administración como en las de todas las principales líneas y empresas, se han refugiado los senadores y altos empleados imperiales para percibir pingües sueldos, ha reducido considerablemente el precio del pasaje de ida y vuelta.

El *Gaulois* publica telegramas y más telegramas anunciando la llegada a Chislehurst de varios personajes; algunos generales han pedido permiso al gobierno para asistir a los funerales, y con todo esto muy aumentado, muy exagerado, y con la noticia de que el ex-príncipe imperial ha tomado el nombre de Napoleón IV, de que se ha firmado un consejo privado, de que Mr. Rouher y otros van a dar a luz un manifiesto anunciando el advenimiento del sucesor de Napoleón III y la regencia de la ex emperatriz, se figuran cerca mucha y muy densa atmósfera, como hace en España la Liga del señor Manzanedo. Pero, lo repito, el golpe es gravísimo para el partido imperialista, y en todas las cosas que presenciemos hay mucho de ficticio y no poco de pasajero.

Muchos generales y jefes eran adictos a Napoleón por favores y compromisos personales de los que se creen ya libres, desde que la persona del emperador ha desaparecido; prueba de esta verdad, que muchos de esos individuos que hasta ahora no habían conservado con el gobierno otras relaciones que las que exigen la disciplina y el servicio, al día siguiente de conocida en París la muerte del hombre de Sedan, fueron a dejar su tarjeta en el palacio del presidente de la república.

El partido clerical cree disuelto al bonapartista y trata de atraerse sus restos. Con este fin, el *Univers* refiere una conversación tenida por el que escribe el artículo, con el jurado de Diciembre, en la que éste manifestó que jamás aceptaría el despojo del poder temporal que sufrió el Papa en Setiembre de 1870, y deploró verse en la impotencia de restablecerle, ofreciendo hacerlo el día en que volviese a ocupar el trono.

Mr. Thiers, contestando a algunos hombres políticos que le aconsejaban no consintiese que los diarios bonapartistas continuasen valiéndose del lenguaje subversivo y amenazador que usan, para agitar al pueblo, y que tomase contra ellos alguna medida, contestó que no creía prudente hacerlo, porque el bonapartismo en Francia es un cadáver, y no quería galvanizarle con la persecución; respuesta liberal, cuya doctrina debiera hacer extensiva a los demás partidos del presidente de la mal llamada república francesa.

Estas apreciaciones del partido clerico-legitimista y de Mr. Thiers podrán ser hábiles, podrán ser políticas, podrán ser convenientes para cada uno de ellos respectivamente; mas son ciertamente exageradas.

La muerte de Napoleón III, y lo digo por tercera vez, es un acontecimiento funestísimo para el partido imperialista, le privará de algunos de sus elementos principales, le debilita poderosamente, pero ni le disuelve, ni le reduce al estado de cadáver, ni destruye todo su veneno haciéndole impotente.

Lo que pudiera aniquilarle, reducirle a la nulidad, sería el establecimiento definitivo y la consolidación de la república, no de la república conservadora *ad usum* Mr. Thiers, Dufaure y Compañía, sino de una república que fuese sinceramente liberal, sin estados de sitio, sin tendencias reaccionarias, sin ensueños de ataques a la Italia, sin prefectos legitimistas, hechas de los jesuitas, que fomentan y sostienen las bandas carlistas en España; en una palabra, de una república honrada y progresista, equidistante de los delirios de la *Commune* y de las pretensiones del clero, de la antigua nobleza y de los enemigos de la sociedad moderna.

Por desgracia esto no sucede, y todo lo que presenciemos induce a creer que estamos lejos de que suceda. Todos los días vemos a la reacción más exigente, más invasora, mejor acogida en las regiones del poder, más triunfante en sus planes, más osada en sus proyectos, y más y mejor servida por los que a ellos debieran oponerse. Esto favorece al partido bonapartista, y prolongándose y aumentando, como tiene trazas de prolongarse y aumentarse en el gobierno de Mr. Thiers y en la Asamblea el espíritu de retroceso y opresión, vendrá al fin a servir de contrapeso, de compensador a la muerte de Napoleón, y a dar al partido bonapartista la fuerza que indisputablemente ha perdido en estos momentos. La Asamblea y Mr. Thiers harán bueno a Napoleón. «Dios guarde la vida de V. A.», decía a Pedro el Cruel la vieja del Candilejo, temiendo que a Pedro sucediera otro peor: peores que las leyes de Napoleón son las que han hecho y preparan los que hoy dominan en Francia, y la comparación puede ser favorable a los bonapartistas. Diganlo si no la ley para la organización del Consejo superior de Instrucción pública que discute la Asamblea, la electoral que prepara, y la circular del ministro del Interior sobre venta y distribución de impresos. Grandes son las faltas del bonapartismo, grandes los crímenes del que murió tarangulo en la cama, cuando, por ellos, debiera haber terminado en alto su existencia; pero el pueblo francés puede llegar a olvidarlos, si no empuerada su suerte.

Para terminar con el gran criminal que



Napoleon, que se celebran hoy y que no obstante la aparente indiferencia y al desprecio con que Mr. Thiers llama cadáver al partido bonapartista, el *Bien Público*, periódico de la presidencia, contiene un artículo amenazando a los que piensan en dar al hijo del difunto el título de Napoleón IV, artículo que desdice de la seguridad antes manifestada por el jefe de la república.

Quizá debiera ahora hablar de la aún no terminada cuestión suscitada por las declaraciones de Mr. Thiers y las cartas de Mr. de Grammont y de Mr. Mercier de Lostende; pero está ya muy adelantada la presente, y prefiero dejarla para otra. El asunto merece ser conocido de mis lectores, tanto por su importancia general, como por la candidez que tiene para España, puesto que la candidatura para el trono español del príncipe Leopoldo de Hohenzollern fué el pretexto de que se valió la familia Bonaparte, y muy especialmente la exhermosa doña Eugenia Montijo, para demostrar sus deseos de imponer su voluntad y declarar la guerra a la Alemania.

Hoy reseñaré brevemente el estado en que se hallan los trabajos de la comisión de los treinta, la interposición de Mr. de Belcastel sobre la dimisión de Mr. de Bourgoing, y la discusión de la ley para el Consejo superior de Instrucción pública.

Según las revelaciones de la prensa, después de muchos ayuntamientos la subcomisión primera llegó a concebir, y al dar cuenta de este inesperado suceso a la comisión, Mr. Thiers, ya que no pudo confesarse autor del engendro, se decidió a aceptarle, a prohiarle, aunque expresando que hubiera preferido reconocer al hijo de Mr. Tallon, que conocen ya mis lectores. Jamás las palabras de Tácito, *omnia serviliter pro dominione*, han podido ser aplicadas con tanta razón a una persona como ahora a Mr. Thiers. ¿Qué no hará, qué no aceptará ese viejo ambicioso por conservar el poder?

El proyecto que con tanta humildad, debiera decir humillación, acepta Mr. Thiers, es el siguiente: «La Asamblea nacional, reservando en toda su integridad el poder constituyente que le pertenece, pero queriendo introducir algunas mejoras en las atribuciones de los poderes públicos, decreta: Artículo 1.º El art. 1.º de la ley de 31 de Agosto de 1871 queda modificado como sigue: El presidente de la república comunica con la Asamblea por medio de mensajes leídos en la tribuna por un ministro. Sin embargo, la Asamblea le oirá cuando él lo juzgue necesario, después que le haya participado su intención por un mensaje.

«Recibido el mensaje, la cuestión de que quiera hablar el presidente de la república queda suspendida, y el presidente es oído al día siguiente, si la Asamblea no vota que lo sea el mismo día. Oído el presidente se levanta la sesión, y la discusión no vuelve a empezar hasta la siguiente, y sin la presencia del presidente de la república.

«Art. 2.º El presidente de la república promulga las leyes de urgencia dentro de tres días, y las no urgentes dentro del mes de votadas. Cuando se trate de una ley no sujeta a tres lecturas, el presidente tendrá el derecho de pedir dentro de tres días, y por un mensaje, una deliberación nueva.

«Para las leyes sujetas a tres lecturas, después de la segunda, el presidente de la república tendrá el derecho de pedir que no se incluyan en el orden del día, para tercera lectura, sin que pase un mes.

«Las interpeleaciones no pueden ser dirigidas al presidente de la república sino a los ministros.

«Art. 3.º Cuando la Asamblea nacional se haya disuelto, el poder legislativo sólo puede ser ejercido por dos Cámaras. La comisión queda encargada de preparar: primero, un proyecto de ley para la elección de los diputados; segundo, un proyecto de ley sobre nombramiento y atribuciones de la segunda Cámara».

A este humillante proyecto, que la comisión le impone, el hombre del mensaje del 13 de Noviembre, solo se ha atrevido a oponer alguna reflexión sobre la brevedad de los términos de tres días y un mes, fijados respectivamente por el art. 2.º, y a suplicar que la segunda Cámara sea organizada dos meses ó seis semanas antes de la disolución de la Asamblea actual. Hé aquí a Mr. Thiers reducido a ser poco más que un rey feneado, cuyo *maitre* de palacio sea la Asamblea. ¿Valía esto la pena de alardear tanta fuerza de voluntad, tanta resolución de fundarla república? Desgraciado Mr. Thiers! ¡Cuán severo será para él y para su ambición mezquina el juicio de la historia! ¡El hombre que presentaba su dimisión, porque la Cámara rechazaba un impuesto, hoy acepta humildemente la triste situación que le crea la misma Asamblea!

La interposición de Mr. de Belcastel no está retirada; pero si nuevamente aplazada a consecuencia de las explicaciones dadas por Mr. Thiers a una comisión de la mayoría. Mr. Thiers repitió que está por el poder temporal del Papa; se lamentó de no poder restablecerle, porque la Italia es fuerte y cuenta con la amistad de la Alemania, y ofreciendo que Mr. Dufaure haría idénticas declaraciones en la Cámara, terminó la serie de sus humillaciones asegurando que Mr. de Corcelles no estaría limitado a ser un mero embajador cerca de Pio IX, sino que continuará interviniendo en los asuntos de los conventos franceses de Roma. La comisión se dió por satisfecha; más dudo que lo esté del mismo modo el gobierno italiano si Mr. Dufaure repite en la Asamblea las palabras de Mr. Thiers.

Es de desear que Mr. Dufaure sea eco fiel del presidente de la república, para que los cándidos radicales, que saben ya hoy que el anterior discurso del ministro de la Justicia, en que los maltrató y llamó provisional a la república, fué antes convenido párrafo por párrafo con Mr. Thiers, salgan del limbo y dejen de ser juguete de un viejo ambicioso que se vale de sus votos para luego burlarse de ellos.

Cuanto pudiera decir de la discusión del proyecto para la reorganización del Consejo superior de Instrucción pública, sería inútil ó sobrado. Los lectores de LA TERTULIA comprenderán bien lo que es y a qué tiende la resurrección de ese Consejo, con saber lo que dijo en la tribuna Mr. Deput, uno de los jefes de la mayoría: «Queremos que haya en el Consejo cuatro obispos, por que éstos, con su autoridad, lo dirijan».

En resumen: el clero dominando en la instrucción pública. El papel representado en esta discusión por el ministro del ramo ha sido y sigue siendo tristísimo. Mr. Julio Simon solo piensa en salvar su cartera del riesgo que la amenaza, y cede a todo.

(El Corresponsal.)

#### NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

VERSALES 17.—Asamblea nacional.—Se aprueba por 354 votos contra 312 la conducta del

ministro de Instrucción pública, relativa al Consejo de dicho ramo.

La misión de los treinta ha dado comienzo al debate de los proyectos constitucionales, aprobando el preámbulo y el primer párrafo del artículo primero.

PARIS 17.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54.35.  
El 5 por 100 idem, a 89.95.  
Consolidados ingleses, a 92.516.  
El interior español, a 23.38.  
El exterior vicio de 1871, a 27.18.  
Id. de 1872, a 27.34.

ROMA 16.—El mensaje de los curas de Roma al Padre Santo, dice:

«Nuestros sentimientos de veneración y de respeto son cada vez más ardientes. Aseguramos a Su Santidad que a pesar de las doctrinas perversas y seductoras que se propagan, la casi totalidad de nuestros feligreses conserva la pureza de su fe. Imitando el valor de nuestro padre, sostenemos alta la bandera en la cual está escrito: *Prus mori quam flecti*».

Un gran número de jóvenes de la nobleza y de la clase media han sido presentados al Papa a quien han hecho una ofrenda.

PARIS 17.—En los círculos legitimistas se asegura que se ha realizado una fusión entre los partidarios del conde de Chambord y los de la familia de Orleans.

Se ha anunciado una interposición en la Asamblea nacional sobre la circular del Sr. Julio Simon, ministro de Instrucción pública, modificando el sistema de enseñanza.

VERSALES 16 (noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Belcastel explica una interposición al gobierno sobre la cuestión de Roma.

El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Dufaure, dice que el nombramiento del Sr. Corcelles para el cargo de embajador de Francia en el Vaticano prueba que el gobierno francés no ha abandonado de manera alguna su política de protección a la Santa Sede.

El Sr. Chareslong se ha felicitado por las declaraciones del Sr. Dufaure, y ha pedido al gobierno que siga protegiendo al Pontífice.

LONDRES 17.—La emperatriz Eugenia ha recibido a una diputación de obreros que ha ido a darle el pésame.

LISSBOA 17.—La emperatriz Amelia, viuda del emperador del Brasil D. Pedro I, está mejor de su grave enfermedad.

Continúa en la Cámara de los diputados el debate sobre el discurso de la Corona.

Han pedido la palabra varios diputados.

La Opinión ataca duramente al gobierno por su política interior.

CADIZ 17 (910 noche).—Hoy ha llegado el vapor correo «Puerto-Rico», procedente de la Habana, sin novedad.

#### SECCION OFICIAL.

##### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

###### Circulares.

«La rebelión que hace algún tiempo viene perturbando una parte del territorio de la Península, ha llegado a tomar últimamente en las provincias de Cataluña y Navarra un carácter tal, que si bien no requiere el empleo de recursos excepcionales, hace no obstante necesario desplegar con la mayor energía todos los medios de represión compatibles con la legalidad común, que en la actualidad está vigente.

No son ya tan solo delitos meramente políticos los que cada día se cometen por los que, sin comprender lo imposible de sus criminales aspiraciones, desgranan sin embargo el seno de la patria, sembrando la devastación y la muerte por el reducido territorio a donde han podido hasta ahora extender sus excursiones. Los crímenes comunes más graves son el funesto rastro que dejan de su paso por las campañas que recorren. El levantamiento de los raias de los caminos de hierro, el desarmamiento de los trenes de viajeros, el robo de los puertos, el robo de los indios habitantes de los pueblos en que logran poner su planta, forman las hazañas de los que, no solo como partidarios de una causa política, sino como execrables malhechores deben ser considerados y tratados.

Para el castigo de esta clase de crímenes, si el Código penal ofrece penas suficientemente severas, la ley orgánica de tribunales permite también procedimientos bastante expeditos para el desarrollo del principio de la igualdad civil hasta el establecimiento de la unidad de fuero, vino a destruir los últimos vestigios de la legislación creada en otros tiempos al calor del privilegio, por la cual los miembros de un mismo Estado gozaban de la protección de autoridades diversas para la garantía de derechos comunes a todos, según la clase social a que pertenecía cada uno, ó según la profesión u oficio a que se dedicaban.

Peró esta trascendental é importantísima reforma no llevó la igualdad de fuero hasta el punto de someter al común conocimiento los hechos que por su especial naturaleza, por la ocasión en que se ejecutan, por los derechos que por ellos se violan, por los deberes a que con ellos se falta, ó por los resultados que en el orden social siempre producen, no pueden ser con jurídica exactitud apreciados más que por tribunales especiales.

Por esto, así el decreto-ley de 6 de Diciembre de 1868, como la ley provisional sobre organización del poder judicial, profesando la buena doctrina que la ciencia sostiene y que la legislación de los pueblos más cultos de Europa sanciona, reservaron a los tribunales militares el conocimiento y castigo de los delitos de rebelión de carácter militar. En la actualidad la letra de la ley no ha fijado en España la significación precisa de esta calificación, que introdujo por primera vez en el tecnicismo de nuestro derecho la revolución de 1808. Y, por otra parte, el escaso tiempo transcurrido, tampoco ha sido bastante para que una racional jurisprudencia haya venido a suplir el silencio de la ley, uniformando y fundiendo en una doctrina común las diversas y aún contrarias opiniones que han surgido acerca de las circunstancias que deben concurrir en la perpetración del delito de rebelión para que pueda ser considerado con el carácter anteriormente mencionado.

Tiene, o es, ya que la oportunidad del momento también imperiosamente lo demanda, de que se establezca la unidad de doctrina sobre punto de tan grave trascendencia, puesto que en ella se ha de buscar el criterio con que debe procederse a fijar los límites, hoy un tanto confundidos, de la respectiva competencia de la jurisdicción común y de la militar respecto a los delitos de rebelión.

Para determinar el carácter civil ó militar de los hechos definidos en el artículo 243 del Código penal no se puede menos de acudir, ya a las circunstancias personales de los delinquentes, ya a las circunstancias que alteran sustancialmente el delito cometido y sus resultados en el orden social, ya a las circunstancias constitutivas del delito mismo. Rebelión de carácter militar es, sin duda, la que ejecuta una fuerza armada que hubiese organizado el Estado y que estuviese a su servicio al tiempo de cometerse el delito. Debe ser también la llevada a cabo por paisanos, si bien por la iniciativa ó bajo la protección de una fuerza de la clase anteriormente indicada. Como tal debe asimismo considerarse la que se efectúa por paisanos armados a las órdenes de jefes militares, y en la misma clase debe comprenderse la que se halle en cualquiera de los casos que se acaban de indicar, aunque la fuerza ó los jefes de los rebeldes pertenezcan a la milicia popular.

Peró también puede ocurrir otra rebelión cuyo carácter sea evidentemente militar, por más que los delinquentes ó los que los manden no pertenezcan a las fuerzas antes expresadas.

Cuando los rebeldes se organizan para cometer el delito, sometiéndose a una disciplina militar, teniendo como regla de conducta una ordenanza de esta clase y obedeciendo a una jerarquía de jefes de carácter eminentemente militar; cuando, en fin, las fuerzas rebeldes, ni en su organización, ni en los medios de acción que emplean, ni en las leyes a que obedecen, ni en los procedimientos a que acomodan su conducta, se distinguen de las fuerzas militares organizadas por el Estado y destinadas a su persecución más que por la ilegitimidad

del poder que haya creado aquellas y a quien presten obediencia, la razón y hasta el simple buen sentido dicen que el delito que los rebeldes cometen es de carácter militar.

Cuando esto sucede, el delito, a lo menos por la intención de los que lo ejecutan y por el conjunto de medios que para ello emplean, no es un hecho aislado y transitorio de que tantos ejemplos ofrece la historia política de los pueblos modernos de Europa. La rebelión de tal modo organizada es tal vez un simple pronunciamiento que llega prontamente a su término después de una lucha más ó menos empuñada a través de las barricadas levantadas en las calles de una población. Hay en la rebelión que se comete del modo anteriormente expuesto un carácter que la distingue esencialmente de los delitos de esta clase. No es un hecho, sino una serie organizada de hechos análogos, por cuyo medio los que los ejecutan tienden a encender en el seno de su patria la guerra civil, que a veces no bastan a apagar rios de sangre.

La rebelión con tales circunstancias llevada a cabo es un fenómeno característico de este país de guerrilleros; y que si cuando se ejecuta en defensa de los más sagrados intereses de la patria se convirtió en un deber, abundante de inmarcesibles glorias al ponerse al servicio de una causa imposible y en contra de los poderes legítimos, al buscar el cortejo de los delitos comunes más graves, como ahora viene sucediendo, constituye el más funesto de los delitos políticos, contra el cual es necesario desplegar todo el rigor de las leyes.

La rebelión de tal modo cometida no es un delito de carácter civil. Insensato sería calificar así los hechos que constituyeron la última guerra de las provincias del Norte, que fueron llevados a cabo por individuos de hombres organizados de un modo especial al de las tropas encerradas por el poder legítimo de sostener la lucha. Y si aquella rebelión es indiscutible que tuvo carácter militar, el mismo tiene la de que en estos momentos es teatro una parte del territorio de las mismas provincias, por más que medie una distancia inmensa entre su importancia y la de la guerra de los siete años, puesto que es el mismo el sistema de medios entonces y ahora empleados por los rebeldes.

Las teorías que aparecen a la letra sancionadas en la legislación común, están, sin embargo, manifestamente en armonía con su espíritu, como no podía menos de suceder, a no haber de ser aquella calificación de irracional y aun de absurda é imposible. La ley de orden público, formada por la sabiduría de las Cortes Constituyentes, las ha aceptado en sus artículos 27 y 28 al ocuparse de una de las situaciones excepcionales en que debe ser aplicada. Y por más que para el estado ordinario en que el país en la actualidad se halla no sean de posible observancia los preceptos de aquella ley, tiene, sin embargo, esta un gran valor como fuente de doctrina, que no pueden despreciar los que de la ciencia del derecho y de su aplicación se ocupan.

El ministerio fiscal, de que V. S. es jefe en el distrito de esa audiencia, ha de tener muy en cuenta las expuestas doctrinas en el desempeño de sus funciones, y especialmente al ejercer la misión que le se le encomienda en el núm. 3.º del art. 535 de la ley provisional sobre organización del poder judicial; porque si en todo tiempo es indispensable sostener la integridad de jurisdicción de los tribunales llamados a dar lugar a conocer y castigar determinados delitos, lo es mucho más en las circunstancias presentes, en que el orden público está reclamando el completo desarrollo y el uso enérgico de las medidas de represión que establece nuestra legislación común.

En resumen, considerarán V. S. y sus subordinados como delitos de rebelión de carácter militar: 1.º Los hechos comprendidos en el art. 243 del Código penal que se cometen por fuerzas armadas y legalmente organizadas.

2.º Los que se cometen por paisanos armados y organizados a las órdenes de jefes militares.

3.º Los que se cometen por la iniciativa ó bajo la protección de las fuerzas a que se refiere el número 1.º

4.º Los que se cometen en desobediencia por paisanos en número mayor de 12 individuos, si por razón de la clase de obediencia que presten a sus jefes, de la organización que tengan, de los medios que emplean y del género de vida que hagan, pueden ser considerados como fuerza rebelde militarmente organizada.

Aunque esta categoría formada por menos de 12 individuos, se considerará como militarmente organizada si reúne las demás circunstancias mencionadas en el párrafo anterior, y hay en el país otras fuerzas rebeldes que se propongan el mismo fin, por más que no pueda probarse la existencia de relaciones de carácter jerárquico entre ellas.

De real orden, expedida de conformidad con el dictamen de la sala de gobierno del Tribunal Supremo, lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1873.—Montero Rios.—Señor fiscal de la audiencia de...»

«Por más que el gobierno se halle persuadido de que los funcionarios del ministerio fiscal no debieran necesitar, y en general no necesitan, recuerdos ni exhortaciones para cumplir celosa y satisfactoriamente los importantes deberes de su cargo, crea, sin embargo, que no es inoportuno sostener con la palabra y estimular con recuerdos esa actividad constante que tanto se necesita para que produzca la administración de justicia en lo criminal todos los beneficios resultados que los derechos individuales y sociales reclaman.

Hay ciertamente épocas en que más patente que en otras se hace la necesidad de una recta, pronta é ilustrada acción por parte de los que están llamados a afianzar el orden y a fomentar la moralidad, persiguiendo los delitos con tal celo y energía, que la voz se más remota en sus autores la esperanza de quedar impunes. Esas épocas son aquellas en que las leyes penales y de procedimientos experimentan grandes innovaciones, teniendo que luchar con la inercia de los unos y con la resistencia interesada y abusiva de los otros, y aquellas también en que cambios profundos en la constitución de los pueblos hieren de muerte intereses legítimos y rompen la cadena de hábitos, prácticas y costumbres gastadas, sobre todo cuando los que quisieran sostenerlas contra la justicia y general conveniencia acuden al uso de medios ilícitos, perturbando la paz pública y extendiendo por doquiera el espíritu de rebeldía. Entonces, sino la criminalidad, al menos la alarma se difunde, aumentando sus proporciones hasta que tropieza con el dique de la protección eficaz y del enérgico correctivo de los tribunales. Este cúmulo de circunstancias concurre hoy en la situación de nuestro país; y el gobierno quiere hacerlo constar así, porque conocer el origen de los males es emprender el camino más seguro para encontrarlos remedio, y porque en cuanto al objeto de esta circular se refiere, sea el conocimiento marcará desde luego a los funcionarios del ministerio fiscal el impulso que habrán de dar a sus gestiones.

El espíritu de partido que en pró de sus particulares proyectos é intereses no escrupuliza medios, aunque con ellos se comprometa la tranquilidad, la fortuna y el porvenir de los ciudadanos y de la sociedad, suele complacerse en abultar los males públicos; y de una en otra exageración llega a crear una atmósfera que, no por ficticia, deja de ser peligrosa. Este pernicioso influjo puede ser victoriosamente combatido si todo delito cometido en contra de la justicia y general conveniencia es denunciado, la persecución judicial y la pena. Si el crimen atroz, la intervención judicial, la pena y la ejecución, como es muy importante que no haya infracción de ley grave ni leve que no sea inmediatamente juzgada, sin que para ello el ministerio fiscal excuse trabajo ni aun peligro.

Persuadido éste así de la elevación y trascendencia de sus funciones, sabrá sin duda colocarse al nivel de ellas; y el gobierno no quiere ni aun suponer en esto la posibilidad de negligencia, y menos ahora que la policía judicial comenzada a organizar en la nueva ley de procedimientos no puede dejar de ofrecer un auxilio poderoso para este objeto. Es necesario, por tanto, que el ministerio fiscal cuide de mantener las oportunas relaciones con los funcionarios que constituyen esa policía según el artículo 191 de la ley de Enjuiciamiento criminal, teniendo presentes las disposiciones en ellas establecidas, y señaladamente las contenidas en los artículos 203, 204 y 212. A esto debe dedicar dentro de sus facultades un preferente cuidado, por

que si no se organiza y utiliza debidamente ese recurso auxiliar, quedará burlado el objeto de la ley, y no sería más que una letra muerta el establecimiento de esa policía, cuya falta tantas veces se ha hecho notar en nuestro país. Si por su novedad ofrece dificultades en la ejecución ó tropieza con afeos repugnancias, el ministerio fiscal habrá de ir poco a poco dominando las unas y extirpando las otras en las costumbres del pueblo.

Por lo que hace a sus más elementales deberes, trazada tiene su línea de conducta dicho ministerio en el Código penal y en la ley de procedimientos. Observar y hacer observar escrupulosamente a cada uno de los que le correspondan, sin ceder a ningún género de contemplaciones, y sin prescindir de los trámites, ni descuidar los términos que para las respectivas diligencias en las causas están prefijados; combinar con las necesidades de la averiguación de la verdad, la celeridad de las actuaciones, y ejercitar pronta, resuelta y vigorosamente todas las acciones penales que considere procedentes; tales son en compendio los trabajos a que con incansable decisión debe dedicarse.

El gobierno quiere y espera conseguir que no se cometa un acto punible, sin que inmediatamente vaya en pos la persecución y el castigo: comprende que la tarea es penosa, pero por eso la exige con más empeño; que no son los cargos públicos para la comodidad y conveniencia de quien los sirve. Circunstancias fortuitamente transitorias han venido en estos momentos a producir graves perturbaciones en el orden moral y material; a la sombra de ideas y de aspiraciones políticas se cometen desafueros ineficaces, que los hombres honrados no pueden disculpar, ni aun por la ofuscación de partido, y que es indispensable, no solo reprimir por la fuerza, sino castigar por la justicia. Los funcionarios del ministerio fiscal han de dedicar asiduamente su atención a esta clase de delitos, cuidando de que no tenga lugar uno solo sin adoptar las medidas oportunas para su inmediata persecución.

El lenguaje que emplea en esta comunicación el gobierno, tal vez se considere un tanto severo; pero eso demostrará la importancia que atribuye al asunto de que trata. Hágalo V. S. entender así a sus subordinados; diríjales con el acierto propio de su ilustrado celo, y manifestéles uno y otro día que el gobierno está dispuesto a no tolerar ni dejar sin correctivo las faltas de que se hagan responsables, así como tendrá en cuenta y premiará los buenos servicios que presten en el desempeño de sus importantes é importantes funciones.

De real orden lo digo a V. S. a los fines oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1873.—Montero Rios.—Señor fiscal de la audiencia de...

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente: MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Castilla la Nueva.—Por el correo se ha recibido la noticia de que el día 15 del actual la columna al mando del capitán D. Francisco Cuadrado tuvo un encuentro con la facción carlista del cabecilla Orlante Díaz en el sitio llamado La Setecenta, provincia de Ciudad Real; resultando cinco muertos, entre ellos el segundo de Díaz, denominado Calero, y el cabecilla Harvas, cogidos dos prisioneros, dos caballos y algunos efectos de guerra. En la mañana del día 16, las facciones reunidas de Saballs, Huguet, Vila de Prat y Guin intentaron entrar en San Celoni a las tres y media de la madrugada de ayer; pero fueron rechazadas por los voluntarios de la libertad de dicha villa, los cuales sostuvieron con el mayor denuedo un fuego muy vivo durante tres horas y media, causando a los facciosos un muerto y 10 heridos.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El brigadier Catalan desalojó ayer de Monreal a la facción Rada, la cual tomó por la sierra el camino de Leoz. Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican varios decretos, por los cuales se nombra fiscal de la audiencia de Albacete a D. Enrique Elias, magistrado que es de la misma; para esta vacante se nombra a D. Miguel Gil y Vargas, juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de Valladolid; a D. José Leonardo Roldán, secretario de gobierno que ha sido del Tribunal Supremo, se le nombra magistrado de la audiencia de Granada, sirviendo dicha plaza en comisión; promoviendo a la plaza de magistrado de la audiencia de Albacete a D. Enrique Illana y Mier, juez de primera instancia del distrito de la izquierda en Córdoba; nombrando magistrado de la audiencia de Oviedo a don Antonio Vazquez Illa, abogado fiscal de la audiencia de Zaragoza; nombrando jefe de administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de Gracia y Justicia, a D. Vicente Gonzalez Ugidos, diputado a Cortes.

Además publica el diario oficial dos importantes circulares dirigidas a los fiscales de las audiencias, en las cuales se les dictan reglas a que deberán atenerse en las presentes circunstancias.

#### GACETILLAS.

LOS CURAS SUELTOS. No se pueden leer los periódicos carlistas, me decía noches pasadas un liberal de buena fe.

«Carabambá, y qué nenes! Los curas tienen los demonios en el cuerpo; cada vez que me dicen que un ministro del Señor le ha sacado los ojos a un alcalde liberal, ó que un *piadoso* sacerdote ha fusilado a un jefe de estación, me acuerdo de unos versos que dicen:

Modo de hacer un cura carlista.

Coge un perro rabioso, dále muerte, y en una catedral siembra su baba; la abonas con un hueso bien quemado, y la riegas después con sangre humana. Cubres todo con un escapulario tocado por la monja de las llagas, y es probado, que al cabo de tres días arroja la simiente una sotana. Escóndete entre sus pliegues el cinismo de toda la borbonía comparsa, y los siete pecados capitales que sostienen la silla de los papas. Hecho todo lo cual, te falta sólo tomar una tremenda calabaza, rellenarla con sesos de mosquito y al producto hidrofóbico agregarla.

Si señor, me acuerdo de esos versos que me parecen el retrato del cura de Santa Cruz.

—Mire Vd., amigo mío, (le contesto yo al liberal de buena fe), no hay pueblo más cristiano que el pueblo español; pero los curas se han empeñado en matar al catolicismo, y se van a salir con ella. Cristan perdón a sus verdugos, y los curas de hoy matan a sus semejantes. ¡Qué barbaridad!

—Bien dice Vd. en la introducción de su libro «La Clericalia» cuando dice:

Bonitos y miserables mercaderes, Explótan sin rubor el fanatismo. Da un centenar de estípides mujeres. En nombre de la fe y el cristianismo. Aquel sin reposo los placeres; Odiad a la virtud y al heroísmo; Aplaudid con sátnica alegría. Los hechos de la horrenda tiranía.

Parece que los ha parido Vd., salva sea la parte, según lo bien que los conoce: en esta octava los voy pintiparados.

Servidores del loco absolutismo, Agentes de la estúpida ignorancia, Risibles postillones del carlismo, Sicarios de la necia petulancia, Trompetas del odioso fanatismo, Defensores del vicio y la vagancia. Y siervos de las negras desventuras, Son en nuestro país los malos curas.

Es inútil, añade el liberal de buena fe, que traten de soliviantar al pueblo, éste los conoce, y no es posible ya, no que al pueblo aturda La ronca voz de un fraile vociferero, Que ni de noche deja la zahurda

A pesar de llamarse un guerrillero. ¡Oh, Carlos siete! majestad absurda, No salgas de París; que el pueblo ibero Transige con un héroe, por lo pronto, Pero jamás transige con un tonto.

En efecto, parece increíble que el padre Santa Cruz, este señor cura...

—Hombre, por Dios, no le llame Vd. padre ni cura a Santa Cruz.

—¿Por qué?

—¿Por qué? Oiga lo que sigue:

El que en nombre de Dios mata a su hermano, Y tiñe su sagrada vestidura Con la inocente sangre de un cristiano Que no quiso seguirlo en su locura; No es ministro de Dios, es un villano; Y no debe llamarse padre cura. A un infame bandido con sotana, Deshonra de la estirpe castellana.

¿Qué quiere Vd. que le diga? este es el concepto que me merece el que después de haber recibido la ordenación abandona a sus fieles y se larga al campo, con una bota en vez de un bonete, un trabuco en vez de un rosario y un puñal en vez de una estola.

—¿Qué gente, señor, qué gente! exclamó el liberal de buena fe santiguándose. Dios tenga misericordia de ellos. ¡Perdónalos, Señor, que no saben lo que se hacen!

Y tenía razón el liberal.

¿Qué gente! Mejor dicho, ¡qué clericalia!

LA JAQUECA DEL DIA. Los benditos conservadores tienen también caprichos raros como los viejos y los chiquillos.

Ahora la han tomado con el bueno del duque de la Torre, y no lo dejan descansar ni un segundo. Miren Vds. la tarabilla que traen. Lo diré en verso:

Vino de la Granja el duque. El duque no fué a palacio. El duque no cenó anoche. Está el duque muy delgado. ¡Oh, qué buen mozo es el duque! ¡Oh, qué valiente es Serrano! ¡Recibió el duque la carta! El duque salió de campo. El duque vuelve esta noche. He visto al duque cuando. ¡Si será el duque ministro! He visto al duque a caballo. El duque tiene una cosa. ¡Ya estuvo el duque en palacio! El duque visitó al rey. El duque está un poco malo. Anoche estornudó el duque. El duque está constipado. ¡Ay duque, duque de duques! Señores, tengo un empujón. Tanto duque... ¿Qué tenemos? Nada, duque entre dos platos.

¡QUE BAILE! ¿Dónde está el Terzo? ¿Qué hace el Terzo? ¿Viene o no viene? —No sé nada, dicen que está haciendo una novena a Santa Rita. ¿Qué almuerzo!

#### SANTO DE HOY.

El Dulce nombre de Jesús, San Canuto, San Mario y compañeros mártires. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián.

#### BOLSA DEL DIA 18 DE ENERO.

| FONDOS PÚBLICOS.                         | Últimos precios. |
|--|------------------|
| Renta perpetua al 3 por 100              | 24.65            |
| Inscrip. en el G. Libro al 3 por 100.    | 00.00            |
| Renta perpetua exterior al 3 por 100.    | 28.70            |
| Sestas partes de pt. legos, a 3 por 100. | 00.00            |
| Materia 1.º no preferente con interés.   | 00.00            |
| Deuda del personal.                      | 00.00            |
| Obligación in. al portador de 1.000 rs.  | 00.00            |
| Id. del empréstito m. de Erlanger y C.ª  | 00.00            |
| Billeteship. del B. de España 2.ª serie. | 101.75           |
| Bonos del Tesoro de a 2.000 rs.          | 76.25            |
| Idem en cantidades pequeñas.             | 00.00            |
| Resguardos al port. Cajas de depósitos.  | 80.00            |

#### ACCIONES DE CARRETERAS.

|   |       |
|---|-------|
| E. de 1.º de abril 1850, de 4.000 rs.     | 00-00 |
| Idem de a 2.000 rs.                       | 00-00 |
| Idem de 1.º junio de 1851, de a 2.000 rs. | 00-00 |
| Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000 rs.   | 62-50 |
| Idem 9 de marzo de 1855, de 2.000 rs.     | 00-00 |
| Idem 1.º de julio de 1856, de 2.000 rs.   | 00-00 |
| Obras p. de 1.º año de 1858 de 2.000 rs.  | 00-00 |
| Acciones del Banco de España.             | 73-50 |



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurren en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas, artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pasar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas: 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

34

## ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

## DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una gran reforma, tanto en el edificio como en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuanto el arte ha inventado en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección miramas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindales, cordón de fraile para unipieras, hilo liso, bramante común, hilo para enfiar ó empacar sauerito, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

35

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Aceto de bellotas* con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante y manifestar á los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los miembros, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (6 veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 500 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natira en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, fisas y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panicoosa de Ubernaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

25

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

## TINTICOMO BORRELL.

Cuanto específico para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con raras excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce debe á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera; y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del pelo.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviéndolo al rojo á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tinticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tinticomo puede afirmarse que sue de así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tinticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tinticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo espuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tinticomo es un auxiliar poderoso para fortificar, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tinticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rambla y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higuera.—León: Morino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capatous.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.

38

WHITE STAR LINE  
LÍNEA DE LA ESTRELLA BLANCA.

Servicio mensual de espléndidos vapores de 5.000 toneladas.

ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (LIMA),

TOCANDO EN

BORDEAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO,

BUENOS-AIRES (on trasbordo), VALPARAISO,

ARICA E ISLAY.

PRIMERAS SALIDAS:

25 Enero el vapor Gaelic. (nuevo).

25 Febrero Asiatic. id.

25 Marzo Belgic. id.

29 Abril Tropic. id.

Para pasajes y fletes, dirigirse al agente de la Compañía en Madrid,

D. FELIPE BARROETA, ALCALÁ, 16.

3

## GUERRA

SIN EXCEPCION Y SIN TREGUA

á toda falsa realización, á toda liquidación fingida, que titulándose así, pague 2.000 duros de alquiler.

GUERRA SIN COMPASION LE DECLARA DESDE HOY

## EL LOUVRE,

2, FUENCARRAL, 2,

ESQUINA A LA DE LA MONTERA.

45 cajas de lencería, bordados y ropa blanca, acaba de recibir este famoso establecimiento, y con los precios que han de regir en su venta, O MUERE EN LA CONTIENDA, ó confunde para siempre la plaga de realizaciones fingidas que abruma á Madrid y le hacen pagar más caro.

SIN LIQUIDACION, PUES,

## EL LOUVRE,

CASA DE CONFIANZA Y SIN PRECEDENTES.

DARA DESDE HOY:

POR PRENDAS SUELTAS.

A 25 rs. refajos de piqué.  
Por 5 rs. una guarnición de enaguas.  
A 4 rs. gorras de dormir.  
Por 30 rs. un juego de boda completo.  
A 6 rs. pantalones de pocal.  
Por 11 rs. camisas de hilo para señora.  
A 3 rs. pañuelos bordados á realce.  
Por 10 rs. enaguas de pocal francés.  
A 30 rs. cortinajes ricos y elegantes.  
Por 12 rs. camisas de dormir.  
A 4 rs. piezas de entredos bordados.  
Por 5 rs. chambras de pocal fino.  
A 10 rs. peinadores de pocal.  
Por 35 rs. colchas de piqué.  
A 3 rs. holandesa de un ancho para sábanas.  
Por 200 rs. un lote con todo lo detallado.

Para que todo el público pueda ser atendido instantáneamente hay 13 personas á despacho. Para los equipos de novia y demás encargos especiales, hay un despacho separado al cuidado de la directora de los obradores.

POR DOCENAS.

A 15 rs. 1/2 docena toallitas granito.  
Por 10 rs. la de servilletas de thé.  
A 6 rs. la de pañuelos tupidos.  
Por 5 rs. la de medias sin costura.  
A 9 rs. la de calcetines ingleses.  
Por 24 rs. la de toallitas rusas afelpadas.  
A 18 rs. la de servilletas alemanas.  
Por 12 rs. la de servilletas alemanas.  
A 18 rs. la de almohadas de hilo.  
Por 26 rs. la de pucheras bordadas.  
A 20 rs. la de atadores bordados.  
Por 18 rs. la de pucheras de hilo.  
A 24 rs. la de camisetas de punto.  
Por 30 rs. la de toallitas adamasadas.  
A 12 rs. la de pañuelos de batista.  
Por 170 rs. un lote con todo lo detallado.

NO MÁS LIQUIDACIONES.

45

## EL DERECHO CIVIL Y ESPAÑOL

EN FORMA DE CÓDIGO

POR D. JOSÉ SANCHEZ DE MOLINA.

SEGUNDA EDICION.

Corregida y aumentada con la Historia del derecho patrio (en compendio), la legislación foral, y un Apéndice que contiene el texto literal de las leyes del Fuero Juzgo, Fuero Real, Partidas y Novísima Recopilación, vigentes, jurisprudencia que á su aplicación se refiere, notas y concordancias.

Se ha empezado á publicar por cuadernos de 96 páginas, en cuarto mayor, á 10 rs. cada uno en Madrid y 12 en provincias, en las principales librerías.

La publicación del Apéndice terminará dentro del mes actual; y la de la obra para el 15 de Febrero próximo.

55

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

## REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

46

## LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO, A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gracina, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico.

(52)

## SAL INGLESA

EN FRASQUITOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DERMATOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los baños, comidas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## CONVENIENTE

PARA NO SALIR DE LOS DORMITORIOS.

Retretes portátiles desde 80 á 1.000 rs.

Preparación confortable, y rica pluma para almohadas.

PINILLOS, ALCALÁ, 17. (52)

## POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilación, á beneficio de la cual se descarga la cabeza adormilada, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## EL CÓDIGO CIVIL ESPAÑOL.

Recopilación metódica del derecho civil vigente, por D. Sabino Herrero, ex subsecretario de la Gobernación. Un tomo en 4.º mayor. Se vende á 10 pesetas en Madrid, librerías de Duran y San Martín. Se remiten á provincias, franco de porte, haciendo el pedido al autor en Madrid, Jacometrezo, 19, acompañado de su importe en letras ó libranzas. Rebaja del 10 por 100 si el pedido escende de cinco ejemplares.

54

## POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gaseosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 48 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid.

## MAQUINAS PORTATILES

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NIEVE.

Despachos: Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Fuencarral, 27, tienda.—Cruz, 25, id.

47

## TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico

elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*Arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosgos (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitando así la inflamación de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde también existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.ª, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.

## ANGELA O LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL

DE

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil á lo agradable, y consta de 200 páginas de compacta impresión y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar, en la calle de la Fé, núm. 11, cuarto tercero, á donde se dirigirán todos los pedidos.

En ANGELA O LA VICTIMA hallará el curioso lector así la más pura moral, como el más delicado recreo. Basta decir que la segunda edición está casi agotada.

## BÁLSAMO OPODELDACH,

INGRÉS LEGÍTIMO DESTERR.

Contra los dolores gotosos y reumáticos, parálisis, etc. Se vende á 18 rs. precio fijo, en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3. También los hay á 12 y 6 rs., según tamaño.